

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 pta. trimestre

Barbastro, 4 de Noviembre de 1899.

No publican los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 160

Al Sr. D. Carlos de Borbón

Hoy celebra su fiesta onomástica al Sr. duque de Madrid; y como en los años anteriores, en el palacio del destierro repercutirá seguramente ealeco de millares y millares, de felicitaciones, de compatriotas nuestros, expresivas, de los sentimientos, las aspiraciones y los anhelos de la España tradicional y católica, encarnada hoy en la gran comunión carlista, en esa poderosa reserva social, como la llaman muchos de nuestros adversarios, para los cuales constituye aquella una legítima esperanza ahora, sobre todo, en que negra cerrazón oscurece todos los horizontes de la patria y en que donde quiera se oyen tristes augurios, fatídicas predicciones acerca del porvenir de nuestra amadísima patria, tan asendereada y maltrecha por el exótico y antiespañol sistema imperante.

Al elevar hoy humilde, pero respetuosa y cordialísima felicitación, á nuestro augusto Jefe, pedimos al Señor, por intercesión del Santo bendito cuyo nombre lleva, se digna derramar sus luces, gracias y mercedes sobre el Príncipe en cuyos programas y manifiestos resplandece la integridad de la doctrina católica en toda su pureza, que al celebrarse el Concilio del Vaticano, hizo por adelantado su incondicional adhesión á las decisiones del mismo; que más tarde ofreció, y con toda explicitud, que en su bandera jamás se escribiría la palabra *liberalismo*; que hace tres años asistió al Congreso antimasonico de Trento para reiterar por modo solemne su adhesión inquebrantable y su filiar amor á la Iglesia de Jesucristo á la par que su implacable aversión á la infernal secta masonica, causa y origen de los males que afligen al presente á la Esposa del Cordero Inmaculado y á las modernas sociedades; que aspira á restablecer el prestigio y buen nombre de España en el extranjero y en la península el imperio de la moralidad, y la justicia, la igualdad ante la ley, á reducir y simplificar los organismos administrativos, á realizar economías en cantidad muy superior á la solicitada por las Cámaras de Comercio y á restaurar las venerandas tradiciones patrias, la Unidad católica, alma de la vida nacional, las Cortes compuestas de verdaderos Procuradores de los pueblos elegidos por clases con mandato imperativo y con absoluta incompatibilidad del cargo con cualquier otro retribuido por el Estado ó las grandes sociedades mercantiles ó industriales y los fueros y franquicias regionales y municipales para concluir de una vez con esa absorbente y burocrática centralización administrativa, aniquiladora de la vida de los pueblos y las provincias, que aspira, en una palabra, restau-

rar todo lo que es oposición y antítesis á lo que hoy informa nuestro Estado civil, causante de nuestra ruina moral y material.

LA CRUZ DE SOBRARBE, al enviar al palacio de Loredan esta felicitación, salida del fondo del alma, reitera al propio tiempo el testimonio de su adhesión al nieto de cien Reyes al egregio Príncipe que á un alma grande, á una inteligencia superior á un corazón magnánimo, á un carácter entero, á una ilustradísima experiencia, á un españolismo puro y á un acendrado catolicismo, á un exacto conocimiento del estado de Europa y del resto del mundo adquirido en los viajes y escursiones que ha realizado, á una fé vívisima en los altos y providenciales destinos de España y á una inquebrantable constancia en la defensa de los principios y doctrinas que constituyen en el programa del partido tradicionalista; á todo esto, reúne la circunstancia de representar fidelísimamente y de personificar de genuina manera ese mismo programa que trae aparejadas salvadoras soluciones para los gravísimos problemas de todo género que afectan al presente y al porvenir de nuestra infortunada patria.

La bandera de las economías

Congratulábase días atrás *El Imparcial* de que en lugar de caer en manos de los carlistas ó de los revolucionarios radicales, háyana enarbolado las Cámaras de Comercio.

Compréndese fácilmente y sin esfuerzo se explica que *El Imparcial* diario carlófono si los hay, se alegre y hasta sienta cierta delectación morosa porque las asociaciones mercantiles españolas hayan levantado la bandera de las economías, aunque solo sea por ver de mermar las simpatías y adhesiones que de día en día va adquiriendo el carlismo en eso que han dado en llamar la masa neutra, por resultar nuestro partido el que mayores y más radicales economías ofrece en estas circunstancias en que la introducción de grandes y muy extraordinarias economías, constituye una necesidad, tan imperiosa como indeclinable, del Estado español. Pero incurre en un error dicho periódico al pretender equiparar la bandera de las economías tremolada siempre por el carlismo á la que hace un año próximamente alzaron las Cámaras de Comercio.

No, no hay igualdad entre las economías solicitadas por las sociedades mercantiles y las escritas en nuestro programa de gobierno, sino que existen entre unas y otras notabilísimas diferencias.

Nosotros, en primer lugar, pedimos é introduciríamos, si fuésemos poder, economías en cifra muy superior á la fijada por las aludidas Cámaras; que cien millones de economías no bastan á satisfacer aquella apremiante é ineludible necesidad de ellas de que hablamos en el párrafo precedente.

Además, cómo, en qué forma y de

qué manera iban á realizar esas economías los representantes del comercio si llegaban á regir los destinos de la nación? ¿Cómo ejecutarían su obra y pensamiento económico?

Para pedir economías, aunque no sea más que en la escala en que las piden las indicadas entidades, precisa tener un plan ideado, preconcebido que afecte á todas las esferas de la administración de manera que la introducción de aquellas no lleve el desconcierto y el desorden al buen servicio público. ¿Y qué plan tienen previamente acordado las asociaciones comerciales? Ninguno que sepamos al menos. A diferencia de aquellas el carlismo tiene un programa concreto y extensivo á todos los ramos y organismos del Estado, tanto en lo económico como en lo administrativo, de forma que sin producir perturbación en el servicio público puede introducir las economías que tiene proyectadas.

Es obvio de comprender que para introducir economías de la importancia y cuantía que exigen el estado de la hacienda española y la enorme deuda pública, necesario es suprimir todos los centros y organismos inútiles de la nación y entre ellos todas las capitales de provincia creadas por el parlamentarismo. ¿Y qué piensan sobre esto las Cámaras de Comercio? Nada que sepamos.

Por otra parte es indiscutible que sin la anulación del régimen actual, que lo es de inmoralidad y despilfarro, las economías aunque se hiciesen mayores que las que pretenden las sociedades mercantiles, resultarían inútiles é ineficaces, porque las convertiría en tales la sed de oro que devora al sistema parlamentario, que, por añadidura, se basa en el favoritismo, el nepotismo y la empleomanía engendrados por el insano caciquismo, que es la granítica base y el inseparable compañero de tan desastroso sistema.

En el régimen vigente existe, á ojos vistos, una especie de sociedad de socorros mútuos entre los ministros y los diputados y entre estos y los caciques; de forma que para que pueda subsistir y funcionar el régimen con su obligado cortejo de partidos turnantes, los ministros necesitan del apoyo de los diputados y estos del de los caciques: de aquí que los Gobiernos todo lo sacrifican á las exigencias de diputados y caciques y para satisfacerlos no reparan en los medios ni escrupulizan los procedimientos, por ilegales que sean y por en abierta oposición que estén con las conveniencias é intereses nacionales. Y esperar el mejoramiento del estado financiero de la patria de tales gobiernos, es candidez insigne ó notorio desconocimiento de lo que representa y entraña el sistema parlamentario inhabilitado á *natura* para regenerar la Hacienda de España, puesta por él al borde de horrible bancarrota.

Hay además que las Cámaras de Comercio prescinden, para acometer la obra de regeneración económica, de un factor primordial como es el elemento religioso fundamento obligado de toda clase de regeneración, así en los individuos como en los pueblos y naciones, los cuales no pueden subsistir sin el bienhechor influjo de tan importante y necesario elemento para la realización del fin social.

El partido carlista aspira á hacer economías en grandes proporciones sin desatender los servicios públicos suprimiendo no pocos organismos creados por el parlamentarismo únicamente para favorecer á los amigos y paniaguados; aspira á simplificar y moralizar la administración, labor esa que se traduciría pronto en trascendentales economías para el país; aspira á disminuir algunos tributos realmente insoportables para el pobre y para el bracero y á aumentar los ingresos por el medio justo y razonable de descubrir la riqueza oculta y de abrir más anchurosos horizontes á la industria y á la producción nacional.

A todo eso aspira y todo eso realizaría el partido carlista sin contemplaciones de ningún género con determinados elementos del país con los cuales nunca se pondrá mal ningún partido parlamentario por la gran cuenta que les trae á todos el estar en armonía con ellos y complacerles y agradarles de todo en todo.

Y cuenta que eso que ahora proclama el carlismo como una necesidad imperiosa, lo ha escrito siempre en su programa. Y de qué lo cumpliría religiosamente es garantía eficaz la firmeza, de convicciones de la Comunion carlista y la seriedad, constancia y honradez de los hombres que la componen.

No es cierto, pues, que la bandera de las economías haya sido arrebatada al Carlismo por las Cámaras de Comercio. Era bandera sépalo «El Imparcial» y con él todos los liberales, la enarbola hoy y no á media hasta cual lo hacen aquellas sino á asta entera, el partido carlista como la ha enarbolado siempre y piensa enarbolarla y mantenerla enhiesta en lo sucesivo en bien de esta desventurada patria nuestra víctima de los vampiros y merodeadores políticos que años ha la explotan, empobrecen y degradan.

Las malas lecturas

Tomamos de *Libertas* (periódico católico que se publica en Manila) los siguientes párrafos:

«Las costumbres de un pueblo son, decía Pascal, reflejo fiel de las ideas que en él dominan». Por eso para conocer lo que una sociedad es, y lo que de ella puede esperarse, no hay más que fijar nuestra atención en las doctrinas que en dicha sociedad son acariciadas y seguidas con especial predilección.

Cuando á medios del siglo pasado, gran parte de la juventud francesa se entregaba con ardor á estudiar las obras de los enciclopedistas, no faltaron personas de gran sentido que auguraban serios peligros á la patria, y para ellas no fué ciertamente un misterio el que hombres de veinticinco á treinta años, como Saint-Just, Robespierre, Danton y Tallien hicieran temblar bajo sus pies á la patria de San Luis.

Cuando la juventud y las clases altas de la Francia devoraban los escritos de Holbach y Diderot, bien prevenían las personas sensatas que no tardaría en verse pregonados por las calles públicas, periódicos violentos, como el *Padre Duchesne*, en que se pedía la abolición de la magistratura, del culto católico, del clero y de la propiedad, y que sus autores y prosélitos llegarían á ser dueños del país é imponerle su feróz despotismo.

Los hombres, salva la diferencia de

épocas, son siempre los mismos; y las mismas causas, puestas en igualdad de condiciones, producen idénticos efectos. Por eso, cuando vemos a un pueblo leer con avidos periódicos que hacen alarde de ateísmo; que insultan a la religión, desacreditan a sus ministros, desprecian la autoridad, al mismo tiempo que halagan a las masas populares, poniéndoles delante de los ojos un horizonte bañado de color de rosa, y un campo de libertad y emancipación de toda ley, puede decirse, sin necesidad de ser profeta, que se preparan fuertes conmociones, y que el orden social y las instituciones más seculares corren gravísimo peligro, porque, las revoluciones traducidas en hechos, dice un célebre escritor, tienen siempre su preexistencia en las ideas.

En vano será, pues, que los modernos propagandistas del *libre pensamiento*, de la *libertad de conciencia*, de los *derechos individuales* protesten una y mil veces que su objeto no es trastornar el orden social sino civilizar la humanidad y hacer al hombre *libre*; porque, apesar de tan sana intención, el pueblo se encargará de desarrollar esos principios, y el pueblo, decía el gigante de la revolución F. Pyas, es un gran lógico que jamás deja llegar a las deducciones extremas.

Es una tendencia, bastante general por desgracia, en todos aquellos que se dedican a enseñar la juventud, prescindiendo en absoluto de las saludables máximas del Evangelio, y en los que se imponen el deber de *ilustrar*, como dicen, la opinión pública, el pretender cultivar exclusivamente las inteligencias prescindiendo por completo de informar el corazón con sentimientos nobles y elevados, que son los que forman excelentes ciudadanos. La ilustración sin virtud, llena el corazón de soberbia y pone a nuestra vista el desagradable contraste de hombres tal vez consumados en algún ramo de ciencia, pero presa de los más ruines sentimientos y de vicios tan feos y abominables como no se encuentran quizá entre los salvajes de las selvas.

Tan alarmantes son las consecuencias que se originan de esa clase de lecturas, que sólo hablan a la inteligencia, y si dicen una palabra al corazón es únicamente para dorarle el vicio y apartarle de la virtud; tan perniciosos son los efectos de una *instrucción puramente intelectual*, donde se prescinde de la educación genuinamente cristiana, que consiste en cultivar la inteligencia al mismo tiempo que se forma el corazón en toda suerte de virtudes morales y cívicas, que muchos escritores impíos han retrocedido en su camino, acustados de su propia obra.

Esteban Condillao, filósofo materialista, que escribía hacia el último tercio del siglo pasado, no tuvo inconveniente en distinguir dos clases de barbarie: una que procede de la ignorancia, y otra de una ilustración puramente intelectual.

Benjamín Constant, orador notable y publicista de triste celebridad, preguntando cuál de aquellas dos clases de barbarie le parecía la peor, no vaciló en contestar que la segunda era incomparablemente más perjudicial, puesto que son incalculables los males que provienen a la sociedad de una ilustración puramente intelectual.

Finalmente, no hace muchos años que un diario de gran circulación, el *Petit Journal* de París, abundaba en estas mismas ideas, y llegó a decir que la *civilización extrema conduce a la barbarie, y que el deseo de saberlo todo y de verlo todo engendra procedimientos de una bestialidad irritante*.

Véase, pues, con cuanta razón el gran Pontífice Pío IX condenaba «esa civilización moderna... que cierra las iglesias católicas a sus hijos, que es enemiga de las comunidades religiosas, contraria a los institutos fundados para dirigir la enseñanza católica, y que se declara abiertamente contra los eclesiásticos de todas categorías», esa civilización «que mientras deja en completa libertad a los que de palabra ó por escrito combaten a todos los que de corazón aman a la iglesia, y mientras alienta y sostiene y favorece la licencia, al propio tiempo se manifiesta cauta y moderada para reprimir los violentos ataques dirigidos contra los que publican los más sanos escritos, y toda su severidad la guarda para éstos.»

Las cenizas de Aparisi y Guíjarro

En nuestro compañero «El Centro», de esta semana, leemos lo siguiente, a

propósito de las cenizas del inolvidable Aparisi y Guíjarro:

«El traslado al cementerio de Valencia de los restos mortales de D. Antonio Aparisi y Guíjarro será un hecho. Después de tener conocimiento de lo que ha hecho y está haciendo en Valencia nuestro querido amigo el exconcejal carlista D. Antonio López; después de saber que la sociedad valencianista de *La Bat Pense*, arca santa que guarda como sagrado depósito las venerandas tradiciones de aquella amadísima patria ohica, ha mostrado felices disposiciones para la realización del proyecto, despojándolo, como es consiguiente, de todo carácter político; y, por último, después de conocer la opinión de la prensa valenciana, y, muy especialmente, de *El Mercantil Valenciano*, periódico republicano con ribetes de librepensador, que dice con franqueza y lealtad que le honran, en un número que tenemos a la vista, que Aparisi y Guíjarro fué su hombre ilustre por todos conceptos cuyos restos deben y pueden traerse a Valencia para honrarlos como es de justicia; después de conocer todos estos antecedentes, no abrigamos la menor duda respecto al éxito del proyecto. Valencia cumplirá la deuda que contrajo y honrará como es debido a uno de sus más preclaros hijos. Hoy no podemos decir ni una sola palabra más, porque estamos conviniendo con el señor López la cuestión de forma.»

De «La Hormiga de Oro», acreditada revista católica que se publica en Barcelona, tomamos el siguiente trabajo:

Una noche de ánimas

I

Dejando a un lado la carretera que conduce a Madrid, y tomando la calzada que lleva al convento, se encuentra a los pocos pasos una cruz de hierro sobre una pequeña columna de piedra. A la cruz la llaman la *cruz del muerto*, y al pasar los campesinos junto a ella saludan con extraño respeto, murmurando una oración.

El pueblo, que no olvida con facilidad lo que hiere vivamente su imaginación, y que transmite de padres a hijos lo mismo un mito heroico que un hecho épico en los fastos de la historia, que las desconocidas tradiciones de una oscura localidad, ha perpetuado la historia de la cruz del muerto con una de tantas poéticas leyendas, que las madres recitan a sus hijos para ir formando sus tiernos corazones en el odio a la maldad y en el santo temor de Dios.

Hace muchísimos años dominaba en toda la comarca un conde, señor de vastos territorios, que, olvidando el glorioso origen de su señorío y las hidalgas virtudes de sus antepasados, se entregaba a toda clase de orgullades, en guerra continua con los señores de los territorios vecinos, y haciendo a sus vasallos víctimas de irascible carácter y de todos los desmanes de su vida depravada.

Un día apareció al borde del camino que conduce al convento el cadáver de un hombre atravesado por una estocada: uadie dudo quién fuera el matador, pero todos los labios se sellaron ante el temor de pronunciar su nombre; y el cadáver hubiera permanecido insepulto siendo pasto de las aves, á no ser por la caridad de los monjes, que, recogido, diéronle cristiana sepultura en la iglesia, levantando después esa cruz, que al mismo tiempo que recordaba una muerte pedía una oración.

Desde entonces comenzó a circular el rumor de que a media noche se sentía en proximidad de la cruz una voz muy lastimera como el alma que yace en pena; y en cuanto las sombras de la noche extendían su manto sobre la vega, ninguno osaba transponer los umbrales de su casa por temor á oír aquel lúgubre gemido.

Una tarde desapareció el conde, sin que jamás se hubiera vuelto a saber de él, y con su desaparición coincidió la de aquella voz tristísima que tanto temor infundía aun en los ánimos más esforzados, y nadie en la comarca dudó que el diablo había cargado en cuerpo y alma con aquel tirano, del que aún conserva memoria el pueblo.

Esta historia que oí contar de noche con lujo de terroríficos detalles, siendo muy niño, me impresionó vivamente, y durante mucho tiempo fué mi pesadilla aquel conde, á quien el diablo en persona había llevado á los mismísimos infiernos.

II

El tiempo, que es tan esclarecedor de verdades y misterios, vino no hace mucho á completar la historia de la *Cruz del muerto*. Encontróla en un viejo legajo de la biblioteca del convento uno de los frailes que han sustituido á los antiguos monjes, y tuvo la amabilidad de referírnosla.

En una tarde del otoño, cuando la naturaleza, despojada de sus encantos, se disponía á dormir esa larga siesta que llamamos invierno, para despertar rejuvenecida, fresca y lozana con la nueva vida de la próxima primavera, llegó á la puerta del convento un hombre que procuraba ocultar su faz con el subido embozo de una larga capa, demostraba bien á las claras su impaciencia en las repetidas veces que dió al fuerte aldabón, que repercutía en las profundidades de los claustros como el eco de una mala conciencia en un corazón empedernido.

No bien un monje hizo girar el pesado portón, cuando el embozado, adelantando un paso, sin previo saludo, preguntó:

—¿Se puede ver al abad?

—No es hora, — contestó el lego; — volvé mañana.

—¡Imposible! — replicó el embozado; — entrad y decidme que un gran pecador necesita hablar con él.

Mucho extrañó al lego esta manera de mandar; pero jamás aquella puerta se había cerrado á la desgracia, y las del alma tenían franca entrada, pues dentro se encontraba el remedio.

Poco después subían el lego y el embozado á la celda del abad. Hallábase éste enfrascado en la lectura de un inmenso folio, y al sentir los pasos dentro ya de su habitación, levantó la cabeza y no pudo evitar un involuntario movimiento de sorpresa al encontrarse cara á cara con el temido señor de la comarca. Advirtiólo el recién llegado, y arrojándose á sus pies, dijo:

—No temáis, Padre, ya no soy el bandido que impunemente roba, ni el asesino que mata sin que la justicia humana llegue á él: siento dentro de mí no sé qué, algo jamás sentí, y ruego á pediros me oigáis cuanto antes en confesión, pues mis crímenes me oprimen.

—Alad y no temáis, — dijo el abad admirado de ver aquel porte humilde y oír aquel lenguaje extraño en boca de quien lo usaba: — por mucho que hayáis pecado, mayor es la misericordia de Dios, y El os perdonará.

—¿Alí lo digo vivamente. Hace cerca ya de un año di muerte en el lugar en que hoy se levanta la cruz de hierro que vos, Padre, pusisteis para mi recordamiento, á un hombre que quiso oponerse á uno de mis malvados planes: matéle yo y matéle casi á traición, pues no le di apenas tiempo para requerir su espada. Desde entonces no encuentro ni paz ni descanso, y de mis preocupaciones no me distraen ni la caza ni la guerra. Cada vez que diviso la cruz de hierro ó en las solitudes de la noche oigo ese lúgubre gemido que llega hasta las torres de mi castillo, siento un estremecimiento que me sobrecoge, llenándome de extraño pavor: no he temido ni á las fieras ni á mis enemigos, que á veces eran peores que las fieras, y tiemblo al oír ese lamento: no encuentro, Padre, la paz que busco, y vengo á ver si vos me la proporcionáis.

—¿La hallaréis, hijo mío, consiguiéndal: esos temores son el eco de vuestra conciencia, son los llamamientos de Dios que quiere premiarnos por algunas buenas obras...

—No recuerdo haberlas hecho jamás.

—O tal vez las oraciones de vuestra buena madre.

—Eso será, pues ella fué tan santa como yo he sido malo.

Levantóse entonces el abad, y apoyando cariñosamente los brazos en el temido conde, prosiguió:

—Hoy seréis nuestro huésped, pues no es hora de que volváis á vuestro castillo. Retiráos tranquilo, y escudriñad sin temor vuestra conciencia, que mañana os oiré en confesión, y recibiréis al Señor que da la paz á los que de buena voluntad la buscan. Descansad, y no os alarméis ni temáis aunque de noche sintierais pavos en los claustros: es la Comunidad que baja al coro á rezar Maitines. Hoy, víspera de difuntos, van á orar por los muertos; y si á esa hora estuviérais despierto, podríais también bajar á la iglesia á orar por ese muerto á quien matasteis y por todos vuestros antepasados, algunos de los cuales yacían debajo de nuestras bóvedas por beneficios que hicieron á este convento.

El lego condujo al huésped á la habitación que le habían preparado, y el santo abad fué á postrarse ante el Señor de las misericordias para orar por aquella

alma que Dios llamaba con su divina gracia á los senderos del bien.

III

Hacia próximamente una hora que arrodillado en el fondo de la iglesia oía el conde el grave canto de los monjes, que se ahuecaba y tomaba cuerpo en las amplias bóvedas, resonando como un eco lúgubre de las miserias humanas que se prosternan á los pies de la Divinidad, cuando á la última oración siguió un gran silencio, interrumpido por la entrada de uno de los Religiosos que después de hacer profunda reverencia ante el sagrario y besar el suelo, fué apagando uno á uno los seis cirios que ardían en el altar dejando la iglesia sumida en densas tinieblas: De pronto el conde experimentó como una sacudida eléctrica: había entonado el coro pausado, solemne, como deprecación hecha, al Altísimo, el conmovedor salmo *Miserere, mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam*, y al mismo tiempo vino á oírse un ruido extraño como de grauzada que azota galería de cristales: aplicó atento el oído, y no le cupo duda; los monjes se disciplinaban, y este hecho común y ordinario en la vida religiosa le sobrecogió. Según iban avanzando el canto, iban arreciando los golpes, é iba el pobre conde encogiéndose, como si todos ellos hubieran de caer sobre sus espaldas. Aquél Salmo le pareció interminable: sentía dentro del alma los dolores de aquellos disciplinazos con que hombres justos laceraban sus carnes, mientras él no había pensado más que en satisfacer sus carnales apetitos. El coro llegó al versículo *Audisti meo dabis gaudium et letitiam; et exultabunt ossa humiliata*, y se sintió un ruido extraño como de crujido de huesos, y una luz fosforescente vino á despejar las tinieblas: alzó el conde la cabeza y se quedó aterrado: uno á uno fué viendo pasar ante sí en ordenada procesión los esqueletos de monjes, damas y caballeros, cubiertos con sus humildes hábitos, sus ricas haldas ó sus férreas armaduras, y cerrando aquel fúnebre cortejo iba él, el muerto á quien mató, que, al pasar á su lado, le lanzó una mirada terrible con las vacías órbitas de su descarnada calavera: pegada la lengua al paladar, dilatados los ojos, erizado el cabello y comprimiendo el aliento, presenciaba aquel extraño espectáculo.

Arrodillados los esqueletos ante el altar, iban contestando con voces de ultratumba al sentido canto de penitencia del Rey Profeta. Al fin calló el coro de los vivos, y cesó también el rumor de las disciplinas. Un monje volvió á entrar en la iglesia, encendió de nuevo los cirios del altar arregló la lámpara, y se retiró después de besar el suelo, sin darse al parecer cuenta del extraño conjunto de fieles que llenaba la iglesia. Entonces éstos entonaron un nuevo cántico, que más que cántico de penitencia parecía un himno de alabanzas: *Te Deum laudamus, te Domine confitemur*; y según iban cantando iba en aumento la claridad. Cuando llegaron al *Miserere nostri, Domine; miserere nostri*, se incorporaron todos, y al entonar el siguiente versículo: *Fiat misericordia tua, Domine super nos; quemadmodum speravimus in te*, comenzaron con gran acombro del conde á ascender, hasta que desaparecieron de la bóveda diciéndole: *In te, Domine, speravi: non confundar in aeternum*. Entonces se dilató su pecho en un prolongado suspiro. *In te, Domine, speravi, non confundar in aeternum*, repitió y cayó desvanecido.

Cuando al día siguiente el sacristán entró en la iglesia, se encontró tendido sobre el pavimento un hombre al parecer cadáver: dió parte al abad, y entre los dos concluyeron casi exánimes á su habitación al pobre conde, que á fuerza de cuidados logró restablecerse, y refirió al abad cuanto dejamos dicho.

IV

Desde aquel día no fué raro ver al pie de la *cruz del muerto* á un monje oculto el rostro bajo la capucha, en postura de profunda meditación. Ninguno de los muchos campesinos que al pasar saludaban con respeto á la cruz y al monje, pudo sospechar jamás que bajo aquel sayal se ocultaba el terrible señor de la comarca.

A. M. DE M.

Notas políticas

Sesiones de Cortes.

Cámaras de Comercio.

Han reunido ya las Cortes sus tareas, y las primeras sesiones, tanto del

Senado como del Congreso, como era de presumir, han sido agitadas, aunque no en las proporciones que muchos creían; pero todo se andará.

Con no escaso lujo de precauciones adoptadas, dentro y fuera del Congreso inauguró esta cámara las sesiones. El Sr. Sol y Ortega usó de la palabra, y en razonado y enérgico discurso combatió el texto del bando publicado por el general Despujols al declarar en estado de guerra la capital del Principado, fijándose principalmente en la parte del bando que califica de sediciosos á los que opongan resistencia al pago de contribuciones, calificación que no autoriza ningún artículo del Código penal; impugnó la forma ilegal en que se han llevado á efecto algunos embargos, habló de los incidentes surgidos al trabarse éstos y manifestó que embargos habido que, por adolecer del vicio de nulidad, han sido anulados, que con la actitud de los gremios de Barcelona simpatiza Cataluña entera, y que una de las causas que han dado origen al desarrollo de los sucesos de la ciudad condal, estriba precisamente en las promesas hechas á Cataluña por los Sres. Silvela y Polavieja antes de subir al poder.

A este propósito leyó el orador una carta del Presidente del Consejo dirigida al Diputado á Cortes D. Trinidad Rius, en la cual coesigna aquél que, de acuerdo con el Sr. Villaverde, tiene buenas impresiones acerca de la concesión del concierto económico á Cataluña; la lectura de esa carta produjo honda impresión en la Cámara.

El Sr. Dato estuvo desdichadísimo al contestar al Sr. Sol y Ortega; mejor hubiese sido para el Gobierno dejar incontestado el contundente discurso del Diputado barcelonés.

En la segunda sesión de ambos Cuerpos legisladores hubo escenas é incidentes que aumentan el desprestigio del sistema parlamentario. En el Senado, el conde de las Almenas dijo: «El general Primo de Rivera debería estar en la barra.» A lo que repuso el General: «Y vos en prisión», lo cual fué contestado por dicho Conde con estas palabras: «Allí debíais estar hace mucho tiempo.»

En el Congreso ocurrió también un desagradable incidente entre el Sr. Silvela y el Sr. Romero Robledo, que ha puesto en boca de aquel la manifestación de su propósito de no volver á presidir la Cámara mientras reine en ella el ambiente que ahora se respira.

En la sesión del Congreso anteayer celebrada, el Sr. Azcárate apoyó una proposición incidental pidiendo se declarasen ilegales las detenciones hechas últimamente en Barcelona, cuya proposición, si fué desechada en votación nominal por 75 votos contra 53, demostró cumplidamente el estado de descomposición de la mayoría y las complacencias para con el Gobierno de cierta parte de algunas de las minorías; pues á haber votado estas unidas, seguramente hubiese sido el Gobierno derrotado.

En el Senado, nuestro respetable amigo Sr. Ochoa consumió el segundo turno, combatiendo con elocuencia y valentía al Gobierno por su irrespetuosidad para con el Episcopado y hasta con el Romano Pontífice, y por los abusos y atropellos que consintió con motivo de las placas del Corazón de Jesús colocadas en los frontispicios de las casas de los católicos.

La Comisión permanente de las Cámaras de Comercio ha publicado un nuevo Manifiesto exponiendo su actitud y propósitos, recordando las promesas incumplidas del Sr. Silvela y calificando de escandalosa la conducta del Gobierno, contra la cual se ve obligada á protestar dicha Comisión, la cual ha consultado sobre los propósitos que abraza con los jefes de las minorías parlamentarias.

—La Comisión de los presidentes de las sociedades económicas barcelonesas, que ha ido á Madrid para gestionar la solución del actual conflicto pendiente entre el Gobierno y los gremios de Barcelona, fué despedida por más de 8.000 personas.

—Anteayer aparecieron cerradas casi todas las tiendas de la ciudad condal, lo cual, sobre todo por la noche, imprimía á la población un aspecto triste y sombrío.

Los agentes ejecutivos no pudieron hacer requerimientos por este motivo.

—Las Cámaras de Comercio piensan celebrar en Madrid el meeting que debía haber tenido lugar en Granada, y el Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona también, á consentirselos el Gobierno, por supuesto.

Crónica agrícola

¿Sediciosos? — Nos van aligerando. — Ahogar — Economías y regeneración por arriba. — Un cordón de hormigas sus beneficios y ejemplo, no imitado por algunos generales.

Antes de sentarnos, amigo Valentín, junto á ese cañaveral que tanto ruido hace mecido por el viento, creo será buena medida previsora, el cerciorarnos que no se oculta ningún embirro dentro esos matorrales, porque hemos llegado á unos tiempos tan liberales, que no podemos fiarnos ni de los romeros que podrían tener ojos; ni de los tomillos que pueden oírnos; no fuese caso (que todo es posible en estos tiempos de tanta libertad) que por oírnos hablar de nuestra crónica agrícola, fuésemos acusados de sediciosos, como aquellos, que no pudiendo pagar la contribución, se dejan embargar. Si, señor: tienen mucha razón en no dejarnos ni siquiera quejarse en vista del gran cariño que los gobiernos liberales é inquisitoriales han demostrado y demuestran á los españoles; los cuales, (no los españoles), viendo que no sabíamos gobernar las colonias y que enviábamos allí toda la pillería, determinaron regalarlas á los Estados Unidos, «aligerándonos de rompimientos de cabeza; y viendo, que dijimos amén, ahora tratan de quitarnos los céntimos para aligerarnos de bolsillo, y el que no pague enseguida, ó se vea obligado á dejarse embargar, que se le fusile; y el que se queje, que sea fusilado; y el que no confiese que nuestros gobiernos tienen razón y que todo son virtudes, consejo de guerra y juicio sumarisimo; pues no faltaba más que, pudiésemos oponernos á tan paternales gobiernos. De veras, que Silvela va á regenerar pronto á España y á curar todos nuestros males ayudado de Villaverde.

Este señor hacendista con economías, matando de hambre á los labradores, á los pequeños empleados, viudas huérfanas que cobran 8 duros mensuales, rebajándolos á 5; y dejando en paz á los que disfrutan de pingües sueldos en direcciones, Juntas consultivas y embajadas, etc., ha obrado como quien acaba de ahogar á los que están con el agua al cuello, y que da la mano á los que solo les llega el agua al pié.

Si entendiesen de economías, procurarían: 1.º Moralizar la administración, (imposible para los liberales.) 2.º Destruir y arrancar de raíz el caciquismo. 3.º Enterrar el maldito régimen parlamentario. 4.º Ayudar á la Iglesia y al Clero en su obra de moralización; con lo cual harían gran economía en cuarteles, presidios, cárceles, Audiencias y Jurados, etc., y no habría tantas filtraciones y traiciones; pero es claro, que al liberalismo no le conviene este plan, que sería su muerte; y 5.º Para abreviar; que empezase la regeneración por arriba, ya en economías, ya en moralidad y ya, principalmente, castigando á los grandes culpables de arriba; España lo desea ardientemente, y lo logrará.

Dejemos la política en manos de los degeneradores liberales que se acaben de suicidar, y contemplemos aquí, tranquilos, este largo cordón de hormigas y hablemos un poco de estos pequeños animalitos que si bien atacan nuestros árboles y nos roban el trigo, nos hacen también beneficios, á diferencia de los liberales que solo nos ocasionan grandes perjuicios. Se alimentan también de restos

de otros animales; así acuden á un pedazo de carne ó á algún escarabajo que hallan muerto, y buscan cosas azucaradas, frutas muy maduras, miel, etc. Suben á los árboles para chupar alguna gotita de savia dulce ó el zumo del pulgón, limpiando la planta de materias perjudiciales; generalmente no hacen agujeros en las frutas, sino que se aprovechan de los que hacen las avispas y otros agentes. Es verdad que se llevan granos de trigo; pero también se llevan semillas perjudiciales.

La medicina se vale de las hormigas para curar ciertas enfermedades de la sangre, falta de sudor y de orina, espasmos y destrucciones de vientre, y los ganaderos para enfermedades del hígado, les dan hormigas cocidas. Podemos de ellas aprender la laboriosidad, la previsión y el espíritu de asociación, cosas que convienen mucho á los labradores.

Buscan el alimento con afán registrando todos los campos; se lo cargan á las espaldas, y sin hacer el peregrino, como hacen muchos criados cuando no les vé el amo, lo llevan á su escondrijo por el camino más corto; cuando hace buen tiempo recogen para el invierno y lo guardan en galerías subterráneas; y si se les mojan en tiempo de aguaceros, lo sacan á secar al sol para que se les conserve.

Si muchos labradores en los años que hicieron mucho dinero del vino y del aceite lo hubiesen economizado, no habrían pasado tantos apuros.

Si encuentran un animal grande, se unen para llevarlo, ó para matarlo; así deberíamos unirnos contra el liberalismo y masonería. Ellas desempeñan sus diferentes cargos con escrupulosidad, y se dejan matar antes de abandonar su puesto; lo cual si hubiesen hecho los generales españoles, no habríamos perdido las colonias, los cuales merecerían ser comidos, vivos, por las hormigas.

El corresponsal del Vallés.

Crónica

Nuestros amigos de Huesca han celebrado la fiesta onomástica de nuestro augusto Jefe con una misa que ha tenido lugar en la capilla del Santo Cristo de los milagros de aquella santa Iglesia Catedral y un modesto banquete.

También llegó á dicha capital hace unos días cierto desconocido caballero, con los mismos fines del que visitó en Bilbao la redacción de nuestro querido compañero *La Trinchera*; desde la capital se dirigió á Jaca, sin duda con la misma misión que le llevó á Huesca.

Nuestros correligionarios de esta ciudad han celebrado la fiesta de hoy, oyendo á las 7 y media de la mañana una Misa en la Capilla de San Carlos de esta santa Iglesia Catedral.

Sigue celebrándose con bastante concurrencia todas las tardes, á las cuatro, en la iglesia parroquial de S. Francisco, el solemnísimo Novenario en favor de las ánimas del Purgatorio, que dió principio el día de Todos Santos y concluirá el próximo jueves. A excepción del martes, todas las tardes hay sermón; mañana domingo, á las ocho, habrá comunión de regla, y el último día de la novena se cantará solemnemente, á las ocho, en sufragio de las benditas ánimas.

Martes de San Antonio

Se celebrarán, con la solemnidad de costumbre, el próximo día 7 en la iglesia de las Escuelas Pías.

Por la mañana á las ocho misa de Comunión, y por la tarde el ejercicio de costumbre, con sermón.

Estará expuesto S. D. M.

El Excelentísimo Sr. Arzobispo de Zaragoza ha prohibido á sus diócesanos la lectura de *El Clamor*, semanario republicano, anticatólico y clerofobo que se publica en dicha capital.

D. Nazario Peña, celoso é ilustrado oficial del Cnerpo de Telégrafos, encargado de la Oficina de esta ciudad, nos ha participado atentamente que, en virtud de las recientes reformas, ha quedado

á esta de servicio limitado, siendo las horas de oficina de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 7 de la tarde, ofreciéndose además para cuanto pueda redundar en bien del servicio y del público en general.

Conforta la con los Santos Sacramentos falleció anteayer tras breve enfermedad la señora D.ª Clara Martínez, viuda de Lucas.

Reciba toda su apreciable familia el testimonio de nuestro sincero pésame.

Hablado de lo que puede esperar la nación de las Cortes, *La Correspondencia Militar* escribe con muy sobrada razón lo siguiente:

«¿Qué confianza puede inspirar el Parlamento al ejército y al país? Ninguna; y hasta tal punto es esto exacto, que no nos produciría extrañeza que en este período legislativo quedara demostrado, incluso para los hombres más fervientes parlamentarios, la inutilidad absoluta de la misión de las Cortes en nuestro país.»

Continúa la fortuna mostrándose propicia á los boers en la guerra que sostienen con la Gran Bretaña.

El 30 del mes pasado las fuerzas que manda el general inglés White fueron completamente derrotadas en el combate librado junto á Ladysmith, duró la acción unas 4 horas.

El ejército inglés atacó una posición que creía equivocadamente ocupada por el enemigo lo cual no era así; produjo la equivocación esa en el general White cierta sorpresa é indecisión de lo que se aprovecharon á maravilla los boers, atacando por el flanco derecho y forzándole á operar un movimiento para cambiar el frente de batalla; aprovecharonse asimismo aquellos de esa evolución para atacarle de nuevo y con más bríosamente por los flancos; ataque que dió por resultado obligar á los ingleses á emprender la retirada apresuradamente con grandes pérdidas y dejando en poder del enemigo 2.000 prisioneros los cañones, municiones y acémilas del enemigo y cien muertos en el campo de batalla.

El general White al atribuirse la responsabilidad de esa derrota dice á su Gobierno:

«Mis soldados han combatido perfectamente; yo con mis torpezas mis desciertos los he llevado al fracaso: mía es la culpa, aquí estoy para responder con mi vida de todo.»

El Heraldo de Madrid establece muy oportunamente cierto parangón entre la conducta de ciertos generales españoles y la de los ingleses en las guerras coloniales.

En la pasada noche ha llovido bastante, lo que ha de favorecer muchísimo á los agricultores para terminar la siembra en buenas condiciones. Las aguas parecen ser generales en la comarca.

Ha terminado la feria de Tamarite celebrada con mucha animación estos días.

Se han hecho muchas transacciones de ganado de cerda á precios elevados.

Academia barbastrense

El sistema VALLÉ, que cada día va adquiriendo mayor número de admiradores, principalmente por la sencillez en la confección de toda clase de prendas y vestidos, tienen ocasión de aprenderlo las señoras de esta localidad, en la calle de los Argemones, núm. 12, 2.º, bajo la dirección de D.ª Flora Clusa, Maestra superior y Profesora de corte con título del predicho sistema, adquirió en la Academia de la inventora D.ª Pilar Zorra de Vallé.

Téngase en cuenta que es el de más positivos resultados; pues no solo tiene de buena la prontitud en adquirirlo, sino que lo principal escriba en que las prendas no se necesitan probar, y en que su confección alcanza y se extiende á toda clase de cuerpos por reformas que sean.

Además, es el único sistema que, fundado en principios matemáticos, ha resuelto el tan arduo como difícil problema de formar cuerpos de una sola pieza, evitando por lo tanto, los inconvenientes que presentaban las muy variadas y diversas hechuras de tela en las que predominan dibujos grandes, y que por otros métodos de ningún modo se pueden conseguir exactamente, perdiendo por esta razón la belleza de la tela.

INTERESANTE

Para 1.º de Enero próximo, se desea obtener en arriendo, un local apropiado para Parque de la sociedad «La Fraternal Barbastrense», que sea espacioso, nada húmedo, con anchurosa puerta de entrada y situado en punto céntrico.

Se admiten proposiciones por todo el mes de Octubre, debiendo presentarlas al oficial de la secretaría D. Juan Crisóstomo López.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACIÓN CATÓLICA

AÑO XIV DE SU PUBLICACIÓN

Preio de suscripción en la península 10 pesetas al año

Se publica los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes en cuadernos de 16 páginas de gran tamaño, á dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, á la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo á la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio de 768 páginas de texto, con centenares de grabados.

Además, en forma que permite encuadernación separada, cada número va acompañado de un pliego de novelas escogidas con grabados ó viñetas intercalados en el texto, constituyendo un verdadero

REGALO

de uno á dos tomos anuales que suman en junto cerca de 400 páginas.

Preio de suscripción

En España é islas adyacentes, 10 pesetas al año.
En los países de la Unión postal de Europa, 16 pesetas id.
Se suscribe en la Administración de *La Hormiga de Oro*, Hércules, 3, Barcelona y en casa de los señores corresponsales que son todas las librerías católicas.
Se remiten números gratis de muestra á quien los solicite.

DISPONIBLE

GANGA

Por mucho menos de su valor se venden TRES CASAS sitas dos en la calle de Santa Lucía, señaladas con los números 24 y 26, y la otra, en la calle de La-Seo, número 17.

En la imprenta de este periódico darán razón.

VENTA

A voluntad de su dueño, de dos CASAS, sitas una en la calle de la Fustería, número 2 y otra, contigua á la misma, en la calle del Romero, 31.

En la imprenta de este periódico informará.

DISPONIBLE

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no teniendo riva en la aratura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, tierra galvanizada y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.



Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para subscriptores.	6 pesetas
» » » » » para no subscriptores.	8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para subscriptores.	8 »
» » » » » para no subscriptores.	10 »

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se imprimen en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

HÉRNIAS

(Trencaduras ó asbinsaduras)

Las personas afectadas por tan molesta como grave dolencia, encontrarán en la antigua y acreditada farmacia de Solá, un grande y variado surtido de **bragueros**, desde los de construcción más sencilla, hasta los más acreditados sistemas modernos.

Braguero regulador el más apropiado para la retención y curación de cualquiera hérnia por antiguas y rebelde que sea.

Bragueros muy finos y cómodos, especiales para mujer.

Bragueros de goma, con resorte y sin él, propios para niño.

Bragueros de goma con pelotas de aire comprimido, para personas delicadas que no pueden sufrir la presión del resorte ó muelle.

Bragueros fuertes, clase especial para trabajadores.

Bragueros de todas clases, formas y sistemas, para todas edades.

En la misma Casa se encuentran también almohadillas ó asientos de goma, para viaje para enfermos. Biberones, Bisturis, comuñes y asépticos, Brazaletes, Cabestrillos, Cánulas, Cuentas-gotas, Duchas de todas clases, Espéculum, Estetoscopos, Fajas ventrales, Guardaleches, Gorros para hielo, Geringas de varias clases, Geringuillas Pravatz, idem asépticas, Gatillos, Medias de tejido de goma, Orinales de goma vulcanizada, Pesarios, Poneras, Pinzas, Pinceles, Portacústicos, Pulverizadores, Sacaleches, Sondas, Suspendios, Tijeras y demás artículos de cirugía y veterinaria.

Geringuillas del Dr. Roux
Suero anti-diftérico

Agua mineral, Gránulos dosimétricos, Jarabes y Robs.

Especialidades farmacéuticas, Preparados antisépticos para la Cura de Lister.

Farmacia y laboratorio de Lorenzo Solá
PALMA, 18-LÉRIDA.

DOLORS REUMAS

PUNTOS DE VENTA

Su curación es segura con el uso del **BALSAMO ANTI-REUMÁTICO** de Castelli. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Bañil y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andren, y Viuda de Fernando Rús, Barcelona; Barandiaran y Comp.ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza.

Representantes exclusivos para México y República del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. - Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO